

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1994

FICHA CATALOGRÁFICA

Anuario Arqueológico de Andalucía 1994 / [Coordinación de la edición: Dirección General de Bienes Culturales, Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico]. – Sevilla : Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Dirección General de Bienes Culturales, D.L. 1999

3v. : il. ; 30 cm.

ISBN 84-8266-068-3 (Obra completa)

ISBN 84-8266-071-3 (Tomo III)

Contiene: I. Sumario – II. Actividades sistemáticas – III. Actividades de urgencia.

1. Excavaciones arqueológicas-Andalucía. I. Andalucía. Junta Consejería de Cultura. 902.03(460.35)“1994”

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 94. III

Abreviatura: AAA'94.III

Edita: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales

Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

C/. Levies, 17. Sevilla

Tel. 95-4555510. Fax: 95-4558275

Impresión: Egondi Artes Gráficas

© de la presente edición: Junta de Andalucía.

Consejería de Cultura. E.P.C.

ISBN: 84-8266-068-3 (Obra completa)

ISBN: 84-8266-071-3 (Tomo III).

Depósito Legal: SE-637-99-III

MEMORIA DEFINITIVA DE LA PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA EFECTUADA SOBRE EL TRAZADO DEL TRAMO ARDALES-CAMPILLOS DE LA C-341 (MÁLAGA).

ANTONIO SOTO IBORRA
LUIS-EFRÉN FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ
ILDEFONSO NAVARRO LUENGO
JOSÉ SUÁREZ PADILLA
JOSÉ ANTONIO SANTAMARÍA GARCÍA
JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ HERRERA
ASELA SÁNCHEZ LÓPEZ

Resumen: En las siguientes páginas se consignan los datos aportados por la prospección arqueológica de urgencia del tramo rectificado y variante de la carretera Comarcal 341 entre las localidades de Ardales y Campillos, ambas en la provincia de Málaga. Como resultado de este trabajo se han descubierto varios yacimientos entre los que destaca la presencia de un asentamiento del Cobre Antiguo (Cortijo de San Miguel) y los restos de una posible alquería emiral (La Caserona).

Summary: In the following pages are consigned the data provided by the archaeological urgency exploration of the rectified and varying section of the local road 341 between the localities of Ardales and Campillos, both in the province of Málaga. As a result of this work several sites have been discovered among which one that emphasises the presence of an accession of the Copper Age settlement (San Miguel Farmhouse), and the remains of a possible emiral alquería (The Caserona).

INTRODUCCIÓN.

Esta memoria pretende dar a conocer los resultados de la prospección arqueológica que con carácter de urgencia se desarrolló sobre el nuevo trazado de la Carretera Comarcal 341, Tramo Ardales-Campillos (Fig. 1). Los trabajos han sido auspiciados y financiados por la Dirección General de Carreteras de la Consejería de Obras Públicas y Transportes, encuadrándose en el Proyecto de Construcción, Acondicionamiento y Variante del Tramo Ardales-Campillos (Málaga).

Los trabajos se desarrollaron durante los meses de verano de 1994, siendo llevados a término por el equipo de investigadores que forman Malagueña de Sondeos Arqueológicos, S.L.

METODOLOGÍA.

El método de trabajo adoptado ha partido de los criterios propios de una intervención arqueológica de urgencia, de este modo, desde su principio ha pretendido documentar al máximo el mayor número de hitos arqueológicos que pudieran hallarse afectados por la fase constructiva del proyecto viario, sirviendo ello para determinar la propuesta de las medidas correctoras adecuadas para minimizar el impacto sobre el patrimonio histórico, haciendo compatible el trazado propuesto con su afección al paisaje.

En primera instancia se estudió de forma minuciosa la historiografía científica existente sobre la zona a cubrir, con lo cual se tomaba contacto directo con los hitos arqueológicos cono-

cidos y se alcanzaba un primera visión global de los yacimientos previamente estudiados o simplemente cartografiados. Esta primera fase se completó con el estudio exhaustivo de la propuesta de trazado, y su posible alcance sobre yacimientos documentados con anterioridad.

Otra fase del proceso comprende los trabajos prospectivos desarrollados a pie de campo. Para su ejecución se ha contado con un equipo de seis arqueólogos y una estudiante de especialidad.

Para la prospección en sí, el grupo humano efectuó un despliegue a lo largo de los terrenos marcados, garantizando la prospección intensiva de la traza. Con objeto de abarcar al máximo la superficie a estudiar, se planteó un sistema de «peinado», basado en el caminar en paralelo del grupo, escalonando sus elementos en tramos de un quincena de metros lineales, adaptados al terreno (Lám. 1)

EL MARCO MEDIOAMBIENTAL.

El recorrido longitudinal de 24 Km. de carretera condiciona que el marco ambiental no sea uniforme ni responda a unos factores únicos claramente definidos. Esta circunstancia origina que pueda observarse un verdadero mosaico ambiental que, lógicamente, se ve determinado por unos rasgos físicos que podríamos denominar como tipificadores de los restantes elementos constitutivos del paisaje. De este modo, tenemos que el tramo meridional se ve condicionado por su cercanía a tres elementos ordenadores básicos, la vía de comunicación natural que constituye el río Guadalhorce y sus tributarios de la cuenca media, la orla de sierras



LAM. I. Desarrollo de los trabajos de prospección.

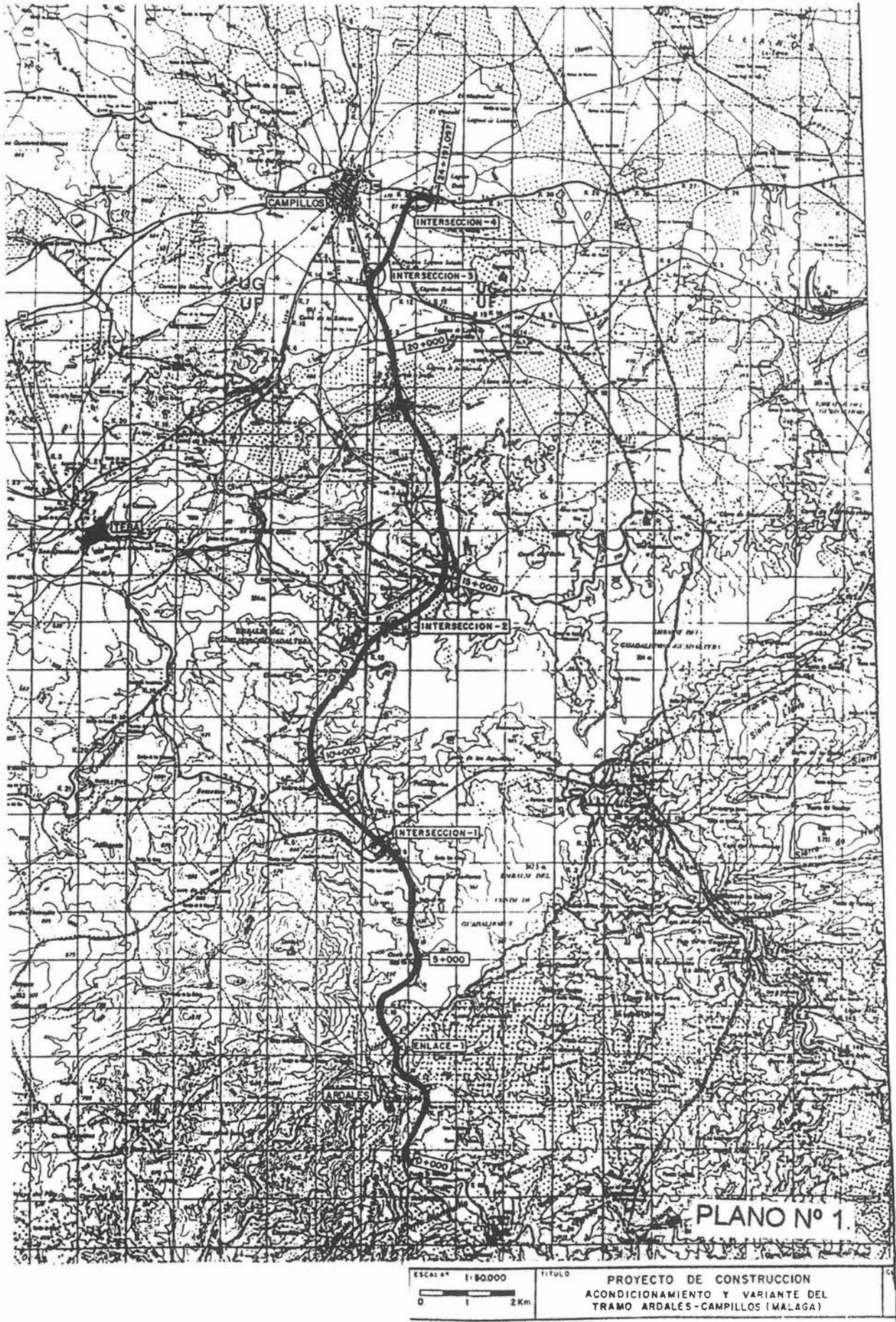


FIG. 1. Trazado general de la carretera, con origen en Ardales y final en Campillos.

de naturaleza calcárea que atraviesa la provincia en diagonal y que conforman los rasgos más definitorios del Subbético Malagueño, y su proximidad al macizo ultrabásico de Carratraca. La importancia de esta arquitectura hidro-orográfica viene dada por la presencia del colector como elemento de apertura de caminos entre la zona norte de la provincia y las vegas fluviales y hoyas costeras del litoral malagueño. De otro lado, los sistemas peridotítico y calcáreo no sólo constituyen unos excelentes puntos de hábitat sino que potencialmente permiten el acceso a toda una serie de recursos abióticos de gran interés; en efecto, las posibilidades de apropiación de minerales metalíferos, rocas abrasivas y materiales silíceos, debió jugar un gran papel de cara a la fijación de los núcleos de hábitat sobre estos terrenos ¹.

Estos importantes condicionantes seguramente se vieron potenciados por unos terrenos interesantes desde el punto de vista biótico, de modo que si las sierras meridionales pudieron albergar importantes cabañas ganaderas al tiempo que fuente de materiales silvícolas y zonas de roza, los terrenos suavemente ondulados de la zona mesial del trazado pudieron soportar, como lo hacen hoy día, una intensa agricultura cerealística y de leguminosas, completada con productos hortícolas, que, a buen seguro, se situaron en las márgenes regables e inundables de los cursos fluviales. La zona central coincide en su mayor parte con terrenos litológicamente alcótonos que fosilizan estructuras de contacto Subbético, son geológicamente dominio de bancos de margas y silexitas que embolan elementos propios de otras unidades que, en sus formaciones basales, aportan gran cantidad de materiales silíceos, bien tabulares o nodulares, dependiendo del caso.

El ámbito septentrional viene marcado por los piedemontes de las sierras que orlan el surco Intrabético al que se accede cruzando el suave modelado de yesos terciarios que le sirve de antepaís. Su importancia se encuentra no sólo en la naturaleza plana y baja de estos territorios, que potencian el factor agropecuario, sino que estriba en su condición de zona de enlace con la cuenca del Genil y, por tanto, con los influjos que pudieran alcanzar las tierras de Málaga desde la Baja Andalucía.

Climáticamente la zona se ve afectada por un clima mediterráneo de facies continental, con veranos cálidos y prolongados e inviernos duros. Las precipitaciones son irregulares y mediatizan un ambiente propicio a la escorrentía superficial erosiva. Este déficit hídrico tampoco se ve ayudado por una cubierta vegetal que, muy degradada o rala, se asienta sobre suelos de poca capacidad higroscópica, dominados por inceptisols y alfisols de desarrollo desigual en sus horizontes ².

Es por tanto, desde el punto de vista medioambiental, una zona de gran interés para el asentamiento humano desde época prehistórica, tal y como lo demuestra la densidad de yacimientos conocidos con anterioridad a la elaboración de este trabajo ³.

RESULTADOS.

En la relación que exponemos seguidamente figuran tanto yacimientos ya conocidos, de los que se detallan referencias bibliográficas que han resultado de gran utilidad de cara a la redacción de este texto, como yacimientos inéditos. El orden dado a estos yacimientos sigue un mero criterio kilométrico, de forma que se escalonaran siguiendo el orden de aparición en el recorrido de la traza desde el Km. 0 del tramo hasta el Km. 24.

En alguno de los casos, la presencia de elementos arqueológicos aislados y carentes de contexto propio se ha reflejado en la planimetría aportada. De este modo, en la Figura 5 se refleja la aparición aislada de dos fragmentos de tégulas que, evidentemente reflejan la proximidad a algún tipo de resto, que, o bien ya ha sido desmantelado por las tareas agrícolas, o simplemente no se verá afectado por la lejanía a la vía, habiendo llegado a esta zona por gravitación o cualquier otro fenómeno natural o antrópico.

TALLER LÍTICO DE LA GALEOTA.

El taller lítico conocido como las «Lomas de La Galeota» abarca una gran superficie y, está bien estudiado en diversas publicaciones que analizan materiales de superficie y centran su objeto de estudio en una analítica de carácter estadístico, tipológico y tipométrico que concluye una genérica adscripción del mismo en momentos calcolíticos, dentro de la corriente tecnológica definida como «facies de cantera», es decir, grandes centros de explotación de materiales silíceos y de transformación de los mismos en útiles y productos nucleares ⁴.

El área de afección por la nueva traza (Fig. 2) de la carretera se sitúa entre el Km. 1, 740 y 1,780 aproximadamente, coincidiendo con las coordenadas U.T.M.:

X= 336.300.
Y= 4.082.950.
Z= 407 m.s.n.m.

Durante nuestra prospección pudimos observar abundante material lítico en sílex gris, correspondiendo en su mayor parte a restos de actividad de talla, núcleos defectuosos o agotados y materia prima en bruto de morfología tabular y nodular en raros casos. El número de útiles era extremadamente escaso, limitándose a una pequeña lámina y varias lascas con muescas intencionales.

Todo ello aparece en un ambiente litológico propio de una pendiente en franca evolución, no pudiendo descartarse su presencia por efectos de la gravitación, si bien, en detrimento de esta idea puede observarse el escaso rodamiento del material significativo que se recuperó en el trabajo prospectivo.

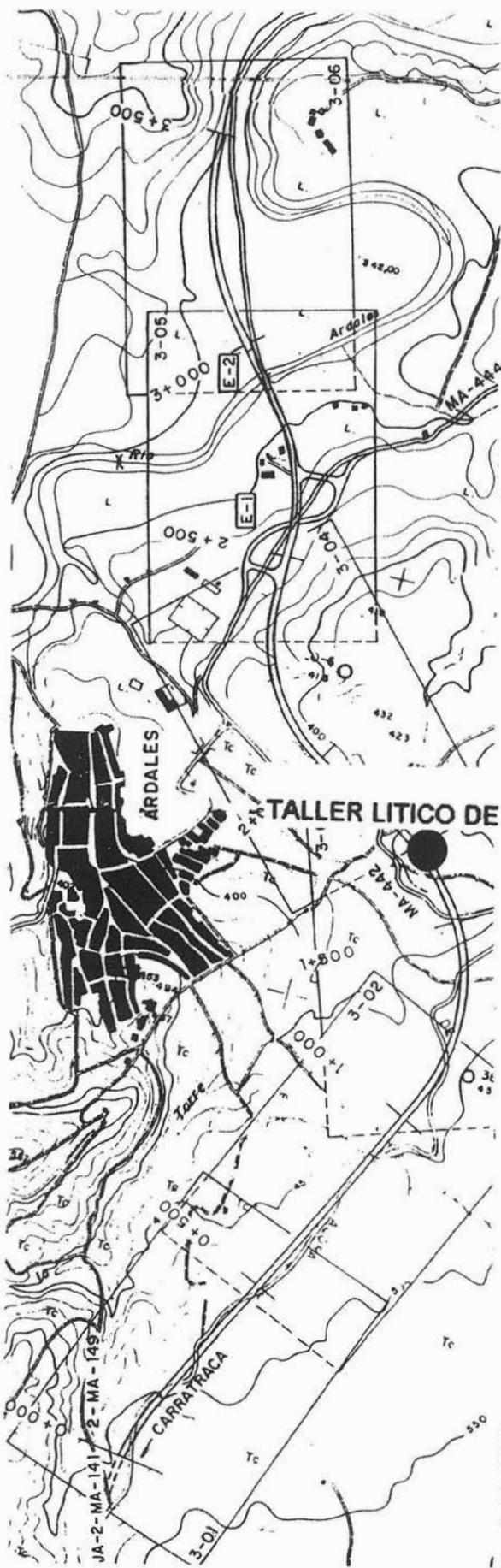
CORTIJO DE SAN MIGUEL.

Entre el tramo kilométrico comprendido por lo 4. 850 y los 4. 900 Km., y atravesado perpendicularmente por la variante de la nueva traza, se descubrió el yacimiento inédito que dimos en denominar Cortijo de San Miguel (Fig. 3), en función del topónimo de un cercano Cortijo en cuyos terrenos se encuentra el yacimiento. Aunque sí en las proximidades, no existen referencias que coincidan en bibliografía con este punto.

Sus coordenadas U.T.M. serían:

X= 336.175.
Y= 4. 085. 950.
Z= 350 m.s.n.m.

Los hallazgos pueden dividirse en dos grupos en función de su distinta adscripción cultural. Todos los restos se recuperaron en una suave ladera que desciende en dirección oeste desde la loma en que se sitúa el cortijo que da nombre al yacimiento. La fase más antigua está representada por el hallazgo en superficie de fragmentos de cerámicas elaboradas a mano, destacando el bruñido como forma de tratamiento más común. En ningún caso se han observado rastros evidentes de rodamiento, lo que nos hace suponer que afloraron en tiempos recientes, seguramente por la acción del labrado de las tierras para su cultivo. Sólo dos de estos fragmentos muestran restos de borde, se trata de una escudilla, posiblemente de planta oval (Figura 4. A), y de una pequeña olla de cuello entrante y labio ligeramente vuelto al exterior (Figura 4. B). En unión a los restos cerámicos aparece un pequeño conjunto de piezas de sílex gris o blanco que, en su totalidad se compone de pequeñas piezas patinadas afectadas esporádicamente por retoques de uso (Figura 4. C-G). Una de ellas parece ser el fragmento de un elemento de hoz, que cuenta con restos evidentes de lustre de cereal (Figura 4. F).



PLANO Nº 2, SECTOR 1

FIG. 2. Planta y sección de la traza con ubicación de la Galeota.

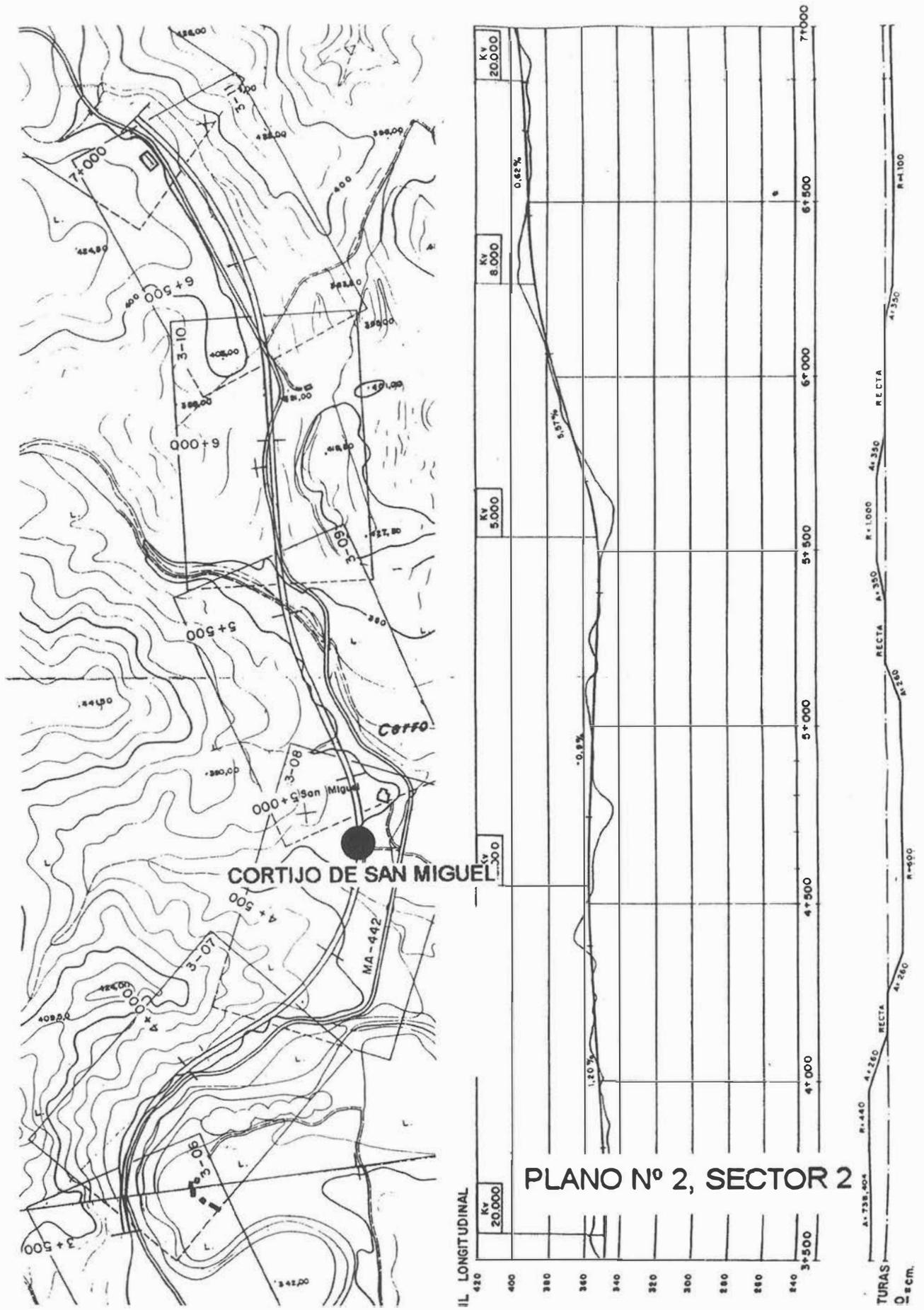


FIG. 3. Planta y sección de la traza con ubicación del Cortijo de San Miguel.

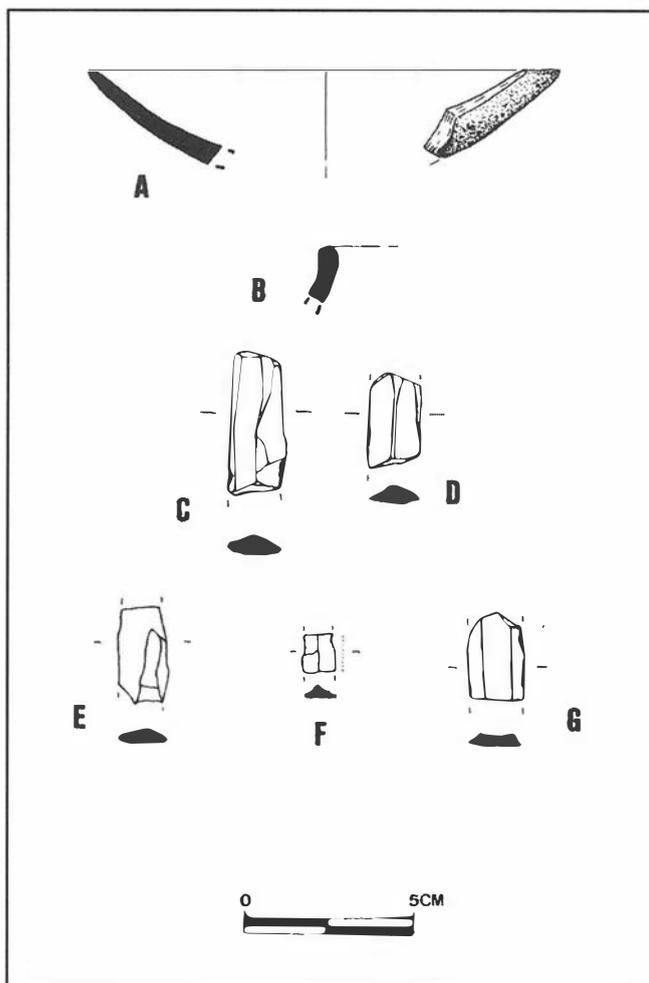


FIG. 4. Materiales prehistóricos del Cortijo de San Miguel.

Lo escaso de la evidencia arqueológica recuperada nos impide emitir un juicio certero sobre la cronología de los materiales, aunque podría adjudicarse un puesto en el mundo calcolítico, sin que por el momento podamos definir con mayor concreción una subetapa nítida. Otro problema viene dado a la hora de tipificar el yacimiento: tenemos la evidencia de un material poco rodado, pero porcentualmente escaso en proporción a la superficie que ocupa. No se descarta que pueda tratarse de un pequeño asentamiento al aire libre.

En el mismo lugar, en las proximidades de la cota alta de la pequeña elevación, se recuperaron abundantes fragmentos de escorias vítreas que quizás pudieran responder a la presencia cercana de un antiguo horno de vidrio. Junto a las escorias aparecieron fragmentos residuales con el típico aspecto gotiforme, que atestiguan la presencia cercana de fundición de vidrios.

YACIMIENTO DEL KM. 11. 680 DE LA TRAZA.

Sobre una suave loma cercana al hoy en ruinas cortijo de San Eugenio (Fig. 6) se encontraron algunos fragmentos constructivos, abundantes ímbrices, algunos ladrillos y tegulae.

Los restos arqueológicos se reducen, al margen de los elementos arquitectónicos, a unos pocos fragmentos cerámicos entre los que cabe destacar la presencia de un fragmento de borde de Terra Sigillata Clara D, forma Hayes 61, una marmita de borde vuelto en cerámica común, probablemente altomedieval, y algún fragmento vidriado. Este hábitat, en función de las cerámicas, puede corresponder

a época romana tardía con posible continuidad en momentos de los siglos VIII-IX, sino su adscripción global a esta época.

YACIMIENTO ROMANO DEL CERRO DEL CAPITÁN.

Una vez que la traza de la carretera supera el imponente espolón calizo que supone la Sierra de Peñarubia, el terreno comienza a introducirse en el paisaje propio del Surco Intrabético, moteado aquí y allá de suaves lomas de amplio radio que actúan de umbral a una zona de gran planitud. En este ámbito tan benigno para el asentamiento humano, con sierras cercanas, recursos hídricos abundantes y un agro afortunado por un pedón bien desarrollado, es donde se situó lo que debió ser una importante villa romana ubicada sobre un amplio cerrete de cota cercana a los 500 m.s.n.m., con buena visibilidad sobre una ancha franja de terrenos circundantes.

Las primeras noticias que aparecen a nivel bibliográfico están recogidas por Gozalbes⁵, quien denomina al yacimiento como Villa Romana del Cerro de El Capitán, en función del topónimo del arroyo que se ciñe al cerro por sus lados este y sur.

El yacimiento se encuentra ubicado justamente al límite sur del antiguo trazado de la carretera (Fig. 7). En una zona en la que la nueva traza experimenta un rectificado que tiende a alejarse del núcleo central del asentamiento, aunque sin duda, remociones, terraplenado u otras actividades secundarias de la obra, podrían afectar al sector norte del mismo. Sus U.T.M.:

X= 334.800.
Y= 4.095.550.
Z= 441 m.s.n.m.

También en este caso los resultados de nuestra prospección pueden configurarse en dos grupos, por una parte los hallazgos de fragmentos cerámicos de superficie y, por otro lado, los restos arquitectónicos relacionados con actividades industriales.

El material cerámico recobrado es sumamente abundante, por lo que se procedió «in situ» a seleccionar los materiales más típicos, con objeto de obtener una visión general del tipo y cronología del yacimiento. Dentro del conjunto destaca la cerámica común, con abundancia de piezas de contención, «dolia» de tipología muy similar, recorridos sus galbos con cordones aplicados y con asas acanaladas. Entre la cerámica común es notable el número de ollas de borde vuelto, siendo interesante la aparición de un fragmento de borde de plato tapadera de borde ceniciento.

Los hallazgos cerámicos de sigillata son predominantemente de producción hispánica. En su conjunto, tenemos ejemplares de formas decoradas 29-37, en uno de ellos el motivo está constituido por círculos festoneados, mientras en otro consiste en un burilado. Las sigillatas lisas son las formas 15-17, las 24-25 y un ejemplar de la forma 4-5. En todos los casos, la cronología se centra en torno a los siglos I y II después de Cristo, desarrollo cultural que, en principio, es válido para toda el elenco hallado en superficie, aunque posiblemente adjudicable en su totalidad al siglo II d.C., en función de la ausencia de otros tipos de producciones anteriores.

En el inicio del descenso de la ladera sureste aparecen los elementos pétreos de lo que debió ser una almazara aneja a las dependencias de la villa rústica. Este dato es interesante, no sólo por confirmar una importante actividad económica de matiz agrícola sino por poner de relieve la presencia de una explotación del terreno articulada en torno a este tipo de asentamientos. El conjunto resulta impresionante, con grandes sillares calizos patinados por la exposición a la intemperie y conservando en perfecto estado, la piedra cilíndrica concavada de base y la gran piedra cónica volandera. Responde a la fórmula romana de molino de aceite movido por «sangre», antecedente directo de los modernos de piedra troncocónica.

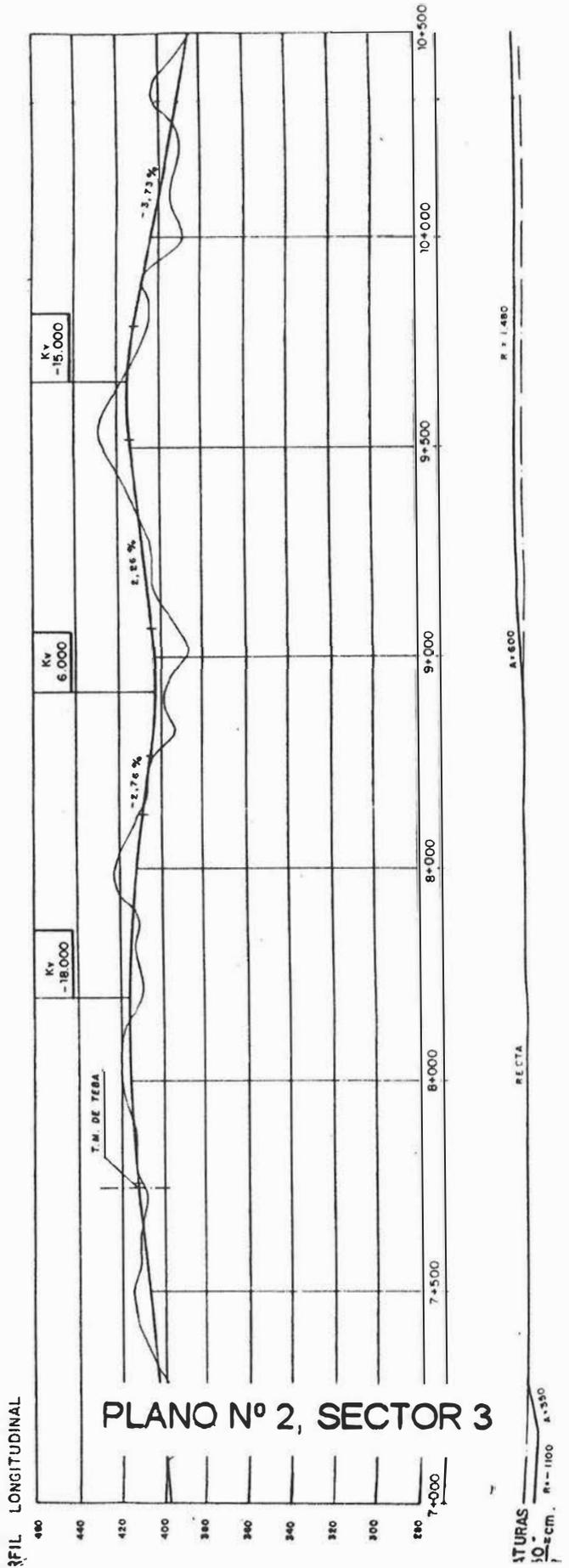
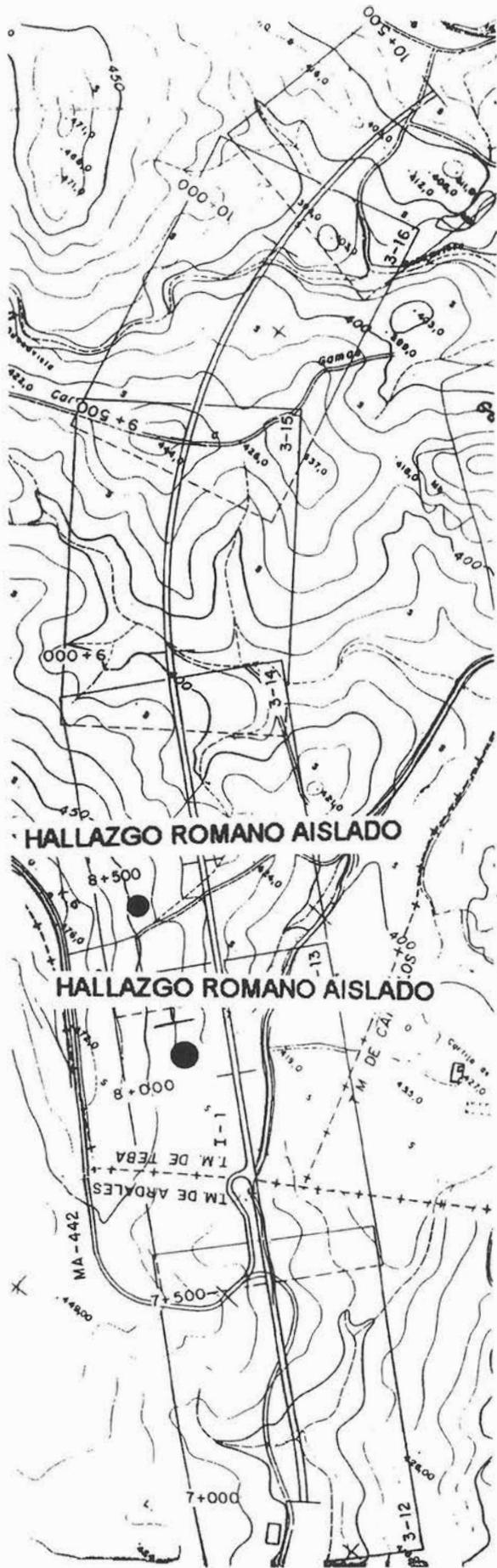


FIG. 5. Planta y sección de la traza con ubicación de hallazgos aislados.

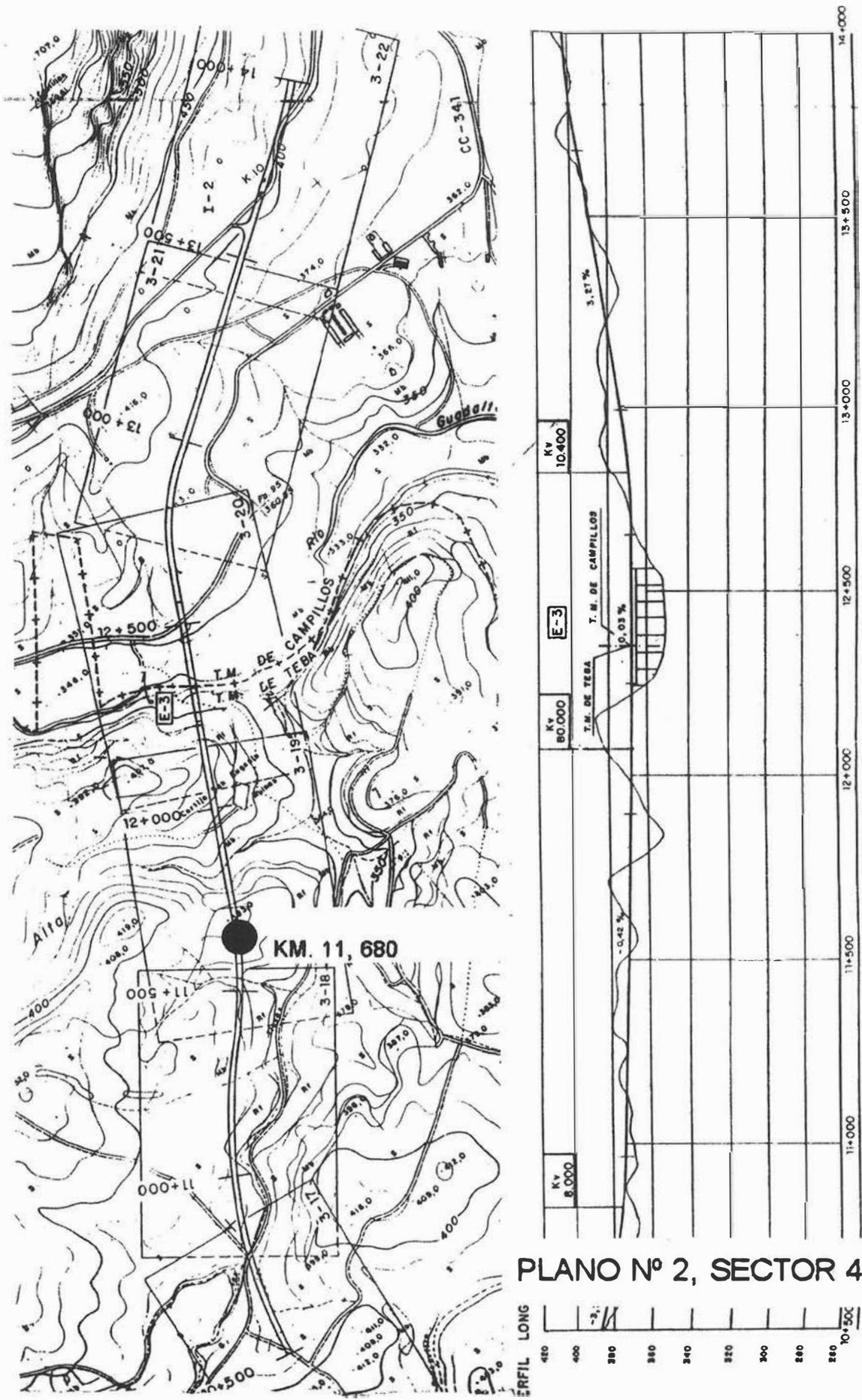


FIG. 6. Planta y sección de la traza con ubicación del yacimiento del P.k. 11. 680.

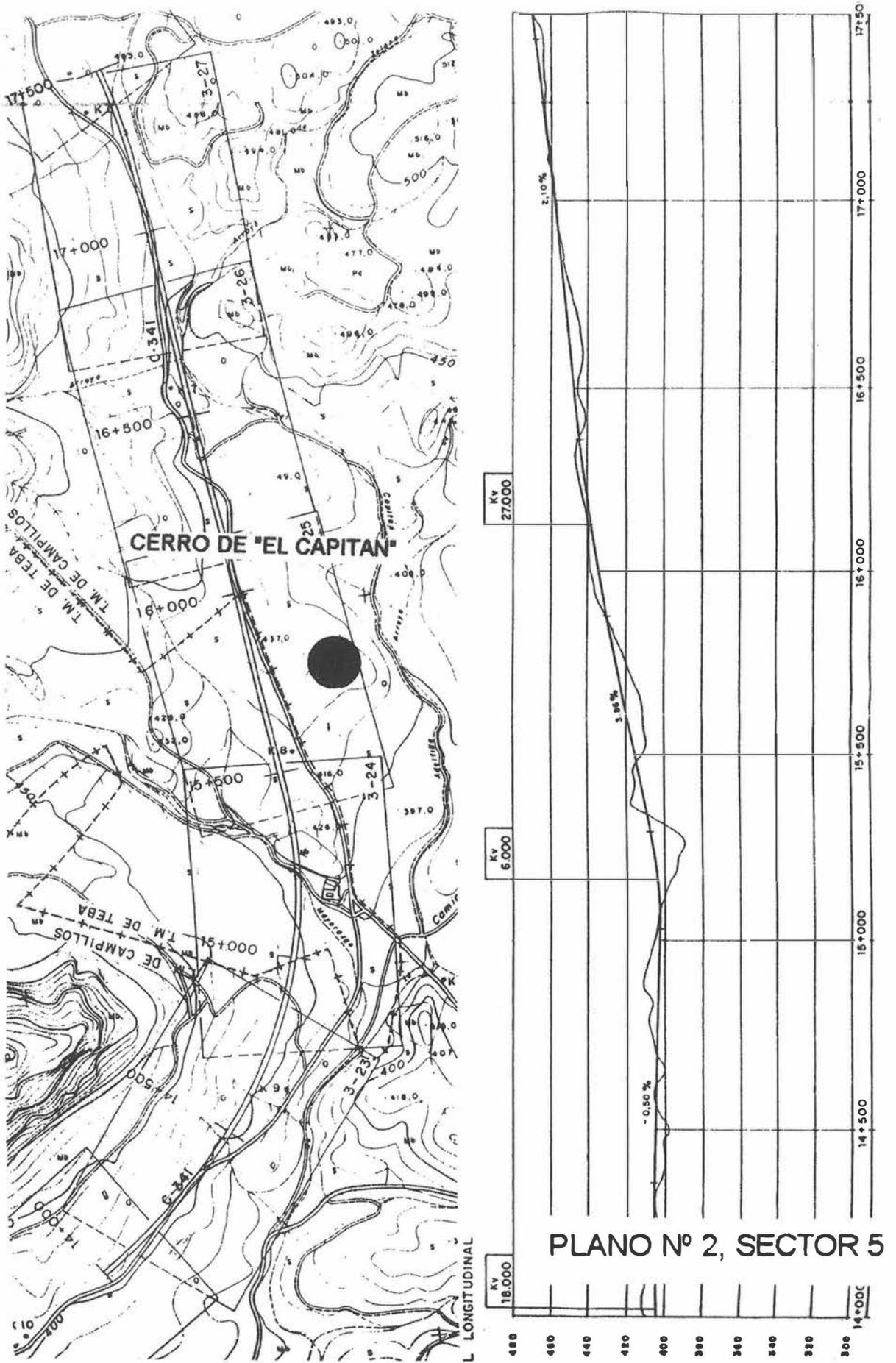


FIG. 7. Planta y sección de la traza con ubicación del Cerro del Capitán.

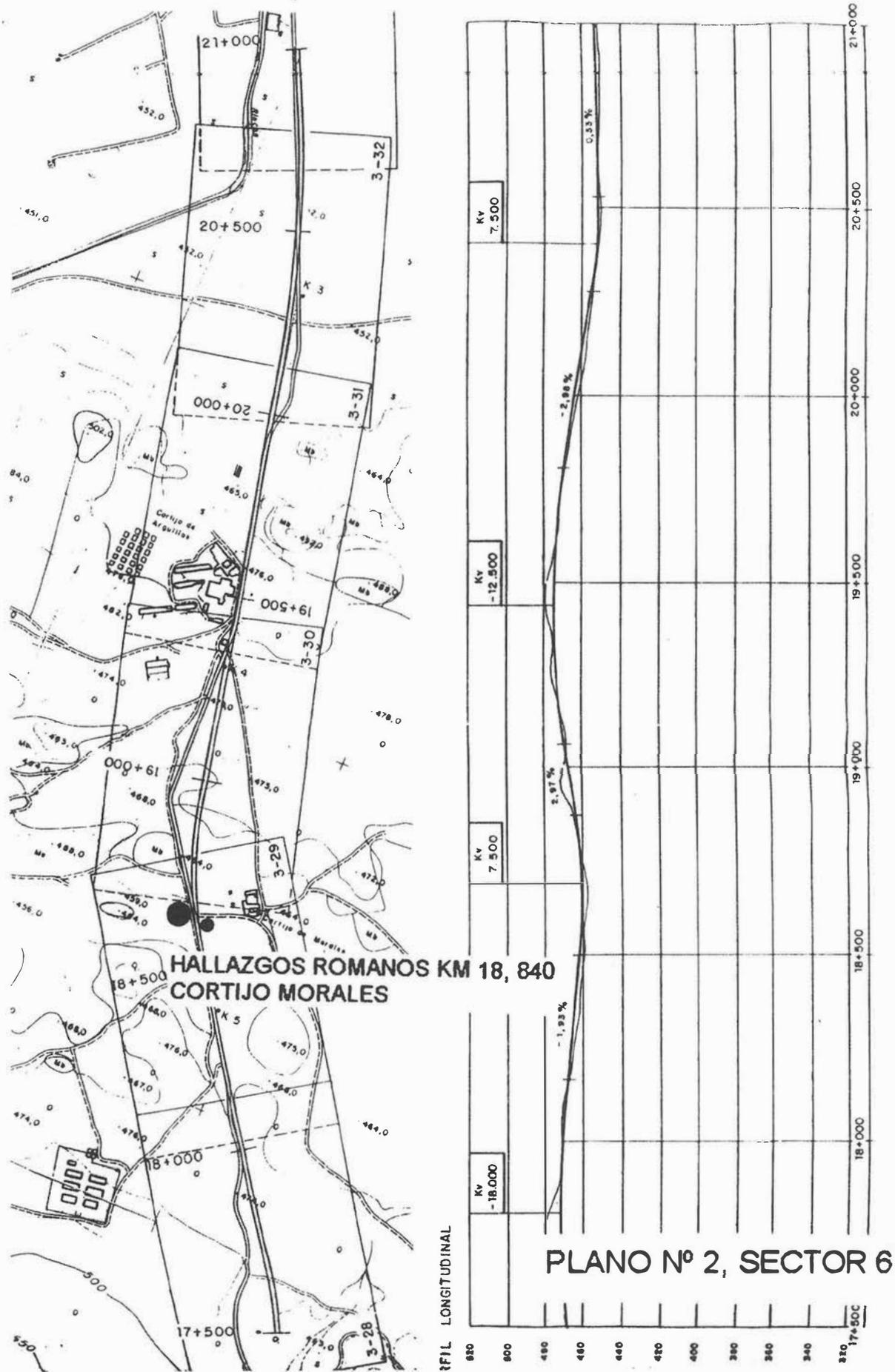


FIG. 8. Planta y sección de la traza con ubicación del Cortijo Morales.

En el punto km. 18. 840 del nuevo trazado, ya en Término Municipal de Campillos, a la altura del cortijo de Morales (Fig. 8), aparecen algunos restos de época romana aislados, que si bien no indican la ubicación exacta de un yacimiento, al menos nos ponen sobre la pista de alguno que debe situarse en los alrededores, no precisado por nuestra prospección, y que por tanto, no se verá afectado por el nuevo trazado.

En la margen sur de la antigua carretera, localizamos varios fragmentos amorfos de cerámica común romana, en unión de un único fragmento de Terra Sigillata Hispánica de la forma 29 ó 37. Al otro lado de la carretera, embutido en el talud de una acequia, encontramos el cuerpo superior de un elemento de morfología cilíndrica elaborado en un mármol blanco con muchas impurezas, que presenta una de sus caras plana y bien pulida, marcada en uno de sus extremos conservados por una moldura simple dispuesta de forma vertical. En el coronamiento se observa un rehundido de forma cuadrangular de unos 8 cm. de profundidad. Su adscripción al mundo romano es indudable, aunque no podemos decantar su funcionalidad con seguridad, siendo posible su uso como pedestal o ara.

Sus coordenadas U.T.M. serían:

X= 330.530.

Y= 4.096.875.

Z= 445 m.s.n.m.

Notas

- 1 Ministerio de Economía y Consejería de Economía e Industria: *Mapa geológico minero de Andalucía*. Escala 1: 400.000. Madrid, 1995.
- 2 Ministerio de Economía y Consejería de Agricultura y Pesca: *Mapa de Cultivos y Aprovechamientos de la provincia de Málaga*. Escala 1:200.000. Madrid, 1986.
- 3 M. Espejo y P. Cantalejo: «Informe sobre las prospecciones arqueológicas superficiales realizadas en el valle del Turón, Málaga». A.A.A. '88. Tomo II (Actividades Sistemáticas), Sevilla, 1988, pp. 108-115.
- M. Espejo, J. Ramos, P. Cantalejo y E. Martín: «Análisis espacial e histórico en el valle del río Turón». *Revista de Arqueología* n° 93. Madrid, enero de 1989, pp. 29-37.
- J. Ramos, M. Espejo, P. Cantalejo y E. Ramos: «Informe sobre las prospecciones arqueológicas superficiales realizadas en el valle del Turón, Término municipal de Ardales (Málaga)». A.A.A. 1987. Tomo II (Actividades Sistemáticas), Sevilla, 1987, pp. 66-72.
- J. Ramos, M. Espejo, P. Cantalejo y E. Martín: *Cueva de Ardales, su recuperación y estudio*. Ed. Excmo. Ayto de la Villa de Ardales. Málaga, 1992.
- 4 M. Espejo, y P. Cantalejo: «La Galeota, un taller de sílex calcolítico (Ardales, Málaga)». *Mainake*, XI-XII. Málaga, 1989-90, pp. 21-40.
- 5 C. Gozalbes Cravioto: *Las vías romanas de Málaga*. Colección de ciencias, humanidades e ingeniería del Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, n°. 25. Madrid, 1986, pp. 371 y 375.

La prospección arqueológica ha confirmado por una parte la información disponible sobre una serie de asentamientos coincidentes con la traza, y, por otra, ha permitido la localización de nuevas evidencias de interés patrimonial

Como resultado de estos hallazgos se ha procedido a la elaboración de una serie de medidas que han supuesto en algunos casos una modificación del trazado, y en otros casos se ha planteado la necesidad de realizar diversos estudios arqueológicos destinados a poder evaluar correctamente la naturaleza de estos restos, a fin de aportar a las autoridades competentes la información necesaria para plantear las medidas de protección y conservación oportunas.

Por último destacar que, a pesar del carácter limitado de una prospección de carácter lineal, condicionada por el trazado de una vía de comunicación contemporánea, los resultados aportados resultan de gran valor para el conocimiento de la articulación del poblamiento en el paisaje.